

NOTICIAS DE LIBROS

Nejla IZZEDDIN *The Arab World Past, Present and Future*. Henry Regnery Co. Chicago, 1954. 412 págs.

Desde Casablanca a Bagdad y desde las montañas de Libano hasta el Golfo pérsico se extiende el mundo árabe en el que viven millones de seres, unidos por los estrechos vínculos de la lengua, la religión, la cultura y el recuerdo, profundamente enraizado, de sus antepasados y de su pasada grandeza cuando el poder árabe gobernaba desde España a las puertitas de la India. Los pueblos árabes ocupan una de las regiones de mayor importancia estratégica del mundo, flanqueando el Mediterráneo por su parte Este y Sur; son paso de las rutas que conducen a África y Asia y en su subsuelo se encuentran las mayores reservas petrolíferas conocidas hasta el presente, lo que hace que tanto Oriente como Occidente se sientan atraídos por esta zona de importancia vital para el futuro de la humanidad. Los pueblos árabes buscan afanosamente su unidad, con miras a un retorno a las pasadas glorias, y plantean sus justas reivindicaciones. Nejla Izzeddin nos da en este libro suyo un cuadro completo del mundo árabe desde sus inicios hasta los momentos actuales. A través de sus páginas asistimos al rápido crecimiento y progreso con la llegada del Profeta, la triunfante expansión de su cultura durante la Edad Media, a su decadencia y dispersión hasta que Egipto, el más poderoso de los Estados árabes es conquistado por los mame-lucos y, posteriormente, por los turcos, a su estado colonial en los siglos XVIII y XIX, a la posición de Egipto en la actualidad y a la actitud árabe frente al problema de Palestina.

Si todos los capítulos tienen interés, des-cuellan, no obstante, aquellos en que nos habla del papel de los árabes en la Edad Media, el relativo a la situación en el

Norte de África y a la política de las grandes potencias. Es en la primera mitad del siglo VII cuando los árabes aparecen en la escena internacional; en el siglo siguiente, el Irak se convierte en primer centro de la cultura, y en este siglo y en los sucesivos surgen hombres de fama universal en todas las ramas del saber. En el siglo XI los honores de la primacía intelectual se reparten entre el mundo árabe y Europa. Las Cruzadas sirvieron para estrechar los vínculos culturales y económicos con los pueblos árabes, y fueron uno de los vínculos para la transmisión de la cultura árabe a Europa. Sin embargo, es España el centro principal de donde irradia toda la cultura a Occidente a través, especialmente, de su famosa Escuela de Traductores de Toledo. El Califa de Córdoba rivalizaba en grandeza y esplendor con el de Bagdad y el siglo X señala su época de mayor poderío. La actividad de la Escuela de Traductores de Toledo es muy intensa, y de este modo los conocimientos de los árabes pasaron a Occidente, y su impacto se revela en la creación de numerosas Universidades. En resumen, la Edad Media señala el período de apogeo y expansión de la cultura árabe, cuya influencia aún se deja sentir en Occidente, y el escolasticismo aristotélico-tomista es una prueba de ello. Así Palacios ha reconocido en Averroes, el famoso comentarista de Aristóteles, al antecesor del Doctor Angélico.

A partir del siglo XIII se inicia la decadencia árabe que, tras breves períodos de resurgimientos, llega hasta la época actual. En el capítulo dedicado a África del Norte nos hace la autora un detallado estudio de la situación en el Marruecos francés, Argelia y Túnez; nos relata la his-

toría de sus más poderosos partidos políticos y organizaciones de tipo religioso, y va desbrozando el camino hasta llegar a una situación que ha dado lugar a los acontecimientos que hoy se registran en dichos pueblos, que desean vivir en paz e independientes.

Los pueblos árabes, situados en esa extensa zona que va desde el Irak, en el Golfo pérsico, hasta Marruecos, en el Atlántico, ocupan una región de indudable valor estratégico. Egipto, Africa del Norte y el Levante, que flanquea al Mediterráneo por sus orillas oriental y sur, constituyen las entradas hacia Asia y Africa al par que la cabeza de puente entre Europa y esos dos continentes. Por tierra, mar y aire son nudos de importantes comunicaciones. Tanto Irak como la Arabia saudí contienen fabulosos depósitos de petróleo, primer motor de la civilización, tanto en tiempo de paz como de guerra. Es, pues, natural que unos pueblos que reúnen tales condiciones sean afanosamente codiciados por las grandes potencias, deseosas de fomentar sus intereses económicos y estratégicos. Las potencias directamente interesadas en el mundo árabe son: Francia, Inglaterra, Estados Unidos y Rusia. Francia fué la primera en llegar, y por ello ocupó durante mucho tiempo una posición privilegiada, cuyos orígenes se remontan a la época de las Cruzadas. Francia fué la primera también en gozar del beneficio de las capitulaciones otorgadas por los sultanes otomanos, y en el siglo XIX la cultura francesa y los intereses económicos predominan en el Imperio otomano. Para resarcirse un poco de sus pérdidas frente a la Gran Bretaña en la India y el Canadá, y para recobrar, en parte, su pérdida de prestigio con motivo de la guerra con Prusia en 1870, Francia buscó expansión por el Mediterráneo y conquistó Argelia, extendiendo su protectorado sobre Túnez. Los acuerdos de la llamada "Entente Cordiale", de 1904, sirven para delimitar las zonas de influencia anglo-francesa. Francia se asegura las manos libres en Marruecos, y a cambio accede a la ocupación británica de Egipto. La primera guerra

mundial otorgó a Francia lo que tanto había deseado: una posición en el Levante que le permitió situarse a ambos lados del Mediterráneo, por lo que su prestigio alcanzó su punto máximo en los años subsiguientes a la primera contienda, para declinar después.

La Gran Bretaña comienza a interesarse por el mundo árabe durante el siglo XIX, cuando el Mediterráneo empezó a ser considerado como línea vital en las comunicaciones del Imperio. Para ello, los ingleses se establecieron en Gibraltar y Suez, al par que dominaban Chipre y Malta. En dicho siglo, sus rivales más poderosos son Francia y Rusia. A la primera le fué fácil apartarla con el espejuelo de Marruecos; en cuanto a las expansiones rusas hacia el Mediterráneo, Inglaterra apoyó al Imperio otomano manteniendo el principio de su integridad territorial, con lo que chocó por primera vez con las aspiraciones de los países árabes. En este capítulo nos traza un bosquejo de la historia de la política inglesa en el mundo árabe hasta los momentos actuales. En cuanto a los Estados Unidos, su interés por esta zona es bien reciente, y poco a poco han ido desplazando a los ingleses de sus posiciones privilegiadas. El prestigio de que gozaban en los primeros momentos ha disminuído, como consecuencia de su decidido apoyo en la creación del Estado de Israel. La Unión Soviética, fortalecida por la segunda guerra mundial, mira el Oriente Medio con extraordinario interés. En primer lugar, sus importantes reservas petrolíferas atraen su codicia. Sus aguas suplirían la deficiencia de sus puertos, bloqueados la mayor parte del invierno. La proximidad de su territorio permitiría desencadenar a los occidentales ataques constantes sobre los puntos más vulnerables de Rusia. El control del Oriente Medio colocaría a la Unión Soviética en inmejorables condiciones en el caso de una nueva guerra.

Un buen libro, escrito en forma amena y sugestiva, que atrae al lector desde el primer instante.

J. M. U.

Merle FAINSON: *How Russia is Ruled*. Harvard University Press. Cambridge, 1953, 575 págs.

El fin que el autor persigue en este libro es el de analizar la psicología y la anatomía del totalitarismo soviético, proporcionando al lector un juicio crítico ob-

jetivo del proceso político en que tanto gobernantes como la masa de ciudadanos se hallan implicados; tarea amplia y nada fácil si se tiene en cuenta el secreto con que los comunistas rodean todos sus actos. A pesar de ello, la enorme corriente de refugiados rusos hacia las zonas libres de Occidente ha permitido a Mr. Fainsod complementar las fuentes soviéticas de carácter oficial con los testimonios de estos refugiados, que han aportado una nueva luz a la investigación sobre la realidad comunista. De esta suerte, en esta obra aparecen datos no conocidos hasta ahora y que permiten formarse un juicio casi exacto del sistema soviético y de los planes de los dirigentes del Kremlin con respecto a la expansión comunista por el mundo libre.

El plan de la obra es el siguiente: la primera parte está dedicada al análisis histórico de las fuerzas y factores que hicieron posible la revolución bolchequive y transformaron su carácter una vez alcanzado el poder. En la parte segunda se hace un estudio minucioso del Partido, de su organización y estructura y de sus funciones, teóricas y de carácter práctico, cambiantes según las necesidades del momento. En la tercera parte se examinan diversos instrumentos del poder, tales como la Constitución, la estructura jerárquica de los soviets, la burocracia, la policía secreta y las fuerzas armadas, analizando la lucha sorda entre elementos del

Partido y del Ejército. La parte cuarta traza un cuadro completo del sistema de control ideado por los comunistas, tanto por lo que se refiere a la industria como a la agricultura, examinando las reacciones que tal sistema produce y terminando con un examen de conjunto del sistema político soviético, así como de sus puntos fuertes y sus puntos vulnerables.

La obra en sí estaba ya proyectada a la muerte de Stalin, y si bien a partir de dicha fecha han ocurrido cambios que han hecho pensar a muchos que se iniciaba una nueva era en la política interior y exterior soviéticas y en sus relaciones con Occidente, tales esperanzas no se han visto confirmadas por la realidad, y Malenkov y su equipo siguen las mismas directrices señaladas por Stalin, por lo que en la obra que comentamos, aun recogiendo estos cambios se sigue el proyecto inicial por considerar que por mucho que varíen las circunstancias en la Rusia comunista, éstas no serán lo suficientemente profundas y radicales para alterar el sistema soviético en sus líneas generales. Por las opiniones recogidas y por los datos proporcionados por los emigrados rusos, el libro cobra especial interés al revelarnos hechos que hasta el presente nos eran del todo desconocidos y que nos permiten ver con mayor claridad los planes y la estrategia del Kremlin y sus intenciones con respecto al mundo occidental.

J. M. L.

OTTO DE HABSBURGO: *Problemas de la era atómica. Política internacional y aspectos sociales*. Centro Europeo de Documentación e Información. Madrid, 1956. 181 págs.

El descubrimiento de la energía atómica ha puesto en manos del hombre "la posibilidad de aniquilar el mundo". Sin embargo, ello no debe ser motivo de pesimismo, "porque, al igual que son inmensas las posibilidades para el mal, también lo es la capacidad para el bien". A nosotros nos incumbe procurar que no se malogre, evitando "cuando pueda conducirnos a una nueva guerra".

La paz es, pues, una tarea y un deber ineludible. Pero "una política de paz y de justicia sólo encontrará el apoyo necesario cuando se conozca la verdad". "Ha llegado el momento de señalar claramente los hechos necesarios para forjarse una imagen precisa del mundo y adoptar ante

ella, libre e independientemente, conclusiones válidas para el porvenir." He aquí la intención que anima a este libro en el que el autor no hace sino recoger algunas de sus conferencias pronunciadas y de sus artículos publicados en estos últimos años, siempre al servicio de aquel propósito.

El libro de Otto de Habsburgo se descompone en dos partes perfectamente diferenciadas. En la primera de ellas, y bajo la rúbrica "Problemas de la Política Internacional", comienza el autor haciendo un "Balance del pasado más reciente", del que es hija la situación actual caracterizada por la renovación de la guerra fría, la carrera de armamentos y la poderosa ofensiva diplomática desplegada por la

Unión Soviética. Seguidamente se enfrenta con el problema de "La China roja y la guerra fría", repudiando la coexistencia pacífica y abogando por una actitud enérgica del mundo libre, capaz de crear las condiciones de una ruptura entre Moscú y Pekín, sobre la base de mantener Formosa y de negar el acceso de China a las Naciones Unidas.

Examina a continuación el problema del mundo árabe, "La incógnita del Oriente Medio", cuyos factores son la decadencia del espíritu religioso, la revolución económica, la crisis de las minorías, la influencia rusa y china y la creación del Estado de Israel. Todos estos factores hacen que "el peligro internacional entre el Nilo y el Eufrates se perfila cada día más".

Preocupan especialmente al autor "las relaciones entre "El Viejo y el Nuevo mundo", de las que son modelo las que han conseguido los españoles con Hispanoamérica "merced a la admirable organización del Instituto de Cultura Hispánica". "En forma análoga deberían desarrollarse las relaciones entre Europa y Estados Unidos."

Ante el problema "Europa entre el Este y el Oeste", Otto de Habsburgo se muestra contrario a la idea de que nuestro Continente se erija en tercera fuerza. Propugna su solidaridad con las potencias occidentales y afirma que su meta en el futuro "será asegurar la liberación del Centro y del Este" europeo, no desencadenando una guerra, sino mediante una acción diplomática eficaz, alerta a cualquier ocasión que se muestre propicia; pero "sostenida por una fuerza suficiente".

Por razón de la nacionalidad del autor no podía faltar en el libro un capítulo—"Coexistencia y espacio danubiano"—dedicado a estudiar la posición de Austria en el tablero internacional y otro al problema de "la división de Trieste", en otro tiempo puerto de los países del Danubio: Austria, Hungría y Yugoslavia occidental y hoy condenado a muerte a causa de su arbitraria partición. Por lo que respecta a la posición de Viena y de Austria, afirma que "sería del interés del Este y del Oeste la creación de un bloque fuerte e independiente que, asentado sobre una

economía segura y sobre una política vigorosa, evite una conflagración entre los más poderosos enemigos". En la formación de este bloque Viena ha de ocupar un papel preponderante, máxime cuando hacia ella "gravitan hoy" "tanto Budapest, como Presburgo y Praga, por sólo hablar de estas ciudades". "De la actitud de Viena, de su inteligencia para con el espacio danubiano puede depender el futuro de la paz universal."

Aborda a continuación el problema de las armas atómicas reclamando "un esfuerzo colectivo del mundo libre" para mantener la superioridad atómica occidental sobre la Unión Soviética, cerrándola, así, el paso a toda acción agresiva, que, de otro modo, no vacilaría en emprender. Termina, por último, esta primera parte del libro con el interrogante "¿Coexistencia pacífica?", al que da una respuesta negativa, porque "la coexistencia pacífica es un peligro para el mundo libre y una ventaja para el bloque soviético".

En la segunda parte del libro el autor se detiene en el examen de lo que él llama "Aspectos sociales" de la era atómica. La temática sobre la que centra su atención es por demás diversa: "Utilización pacífica de la energía nuclear", "Cambios en la estructura social", "El ejército en la era atómica", "El problema social y la economía", "Misión del intelectual en el mundo moderno". No faltan en ella ideas singulares, quizá las más singulares del libro, en cuya exposición no entramos por ser materia extraña a la política internacional.

Y éste es, en fin, el contenido del libro de Otto de Habsburgo, del que hemos procurado hacer un resumen fiel, a fin de que el lector se haga una idea del interés que pueda merecerle. Como podrá comprobarse, la advertencia que el autor hace en la introducción, acerca de su propósito, era por demás prudente: "No se pretende... exponer un programa de paz. Tampoco se intenta hacer una proyección acabada del panorama mundial. Intentarlo sobrepasaría las fuerzas de un solo hombre. Sólo se pretende allegar materiales que sirvan un día para la construcción del edificio principal."

M. M.

Ludwig ERHARD: *L'expansion économique allemande*. Editions Domat. París, 1954. 351 págs.

El Ministro de Asuntos Económicos de la Alemania federal, Dr. Ludwig Erhard, ha publicado un interesantísimo libro sobre la expansión económica de la Alemania de Bonn. Este libro, que ha tenido resonancias mundiales, ha sido traducido al francés, donde la lectura de sus páginas ha producido el consiguiente estupor. El libro en cuestión no es tan sólo una exposición histórica, sino, ante todo, una profesión de fe. A través de sus páginas nos muestra el autor cómo un pueblo que ha sufrido una honda conmoción y que ha visto su economía arruinada por la guerra, sin relación alguna con el exterior, se levanta sobre sus propias cenizas, y de la nada intenta, con sus propios recursos, una obra colosal: la reconstrucción de su economía y de su comercio exterior. En él nos describe su autor los obstáculos que han debido ser superados hasta admitir la necesidad de un comercio exterior alemán y, sobre todos, aquellos derivados de la aparición en la escena internacional de un nuevo y temible competidor que, al parecer, había sido ya olvidado. Las sucesivas etapas del plan trazado se han ido cumpliendo gradual y paulatinamente, y hoy la obra del Gobierno de Bonn aparece ciertamente impresionante.

Existen una serie de factores que, si al principio habían favorecido las exportaciones alemanas, en la actualidad han perdido gran parte de su importancia primitiva. Entre ellos cabe citar la demanda de especialistas, tanto más acusada por el aislamiento alemán durante diez años, la libertad de acción dada a la industria, etc. El libro no se limita a trazar un cuadro de la evolución experimentada en el terreno económico, sino que, sacando de ello las lecciones consiguientes, nos dice que ha pasado ya la época de los rápidos progresos, llegándose a una situación consolidada, alcanzada anteriormente por otras naciones. Defiende el Ministro alemán la teoría de una política económica de libre

cambio, basada en la mayor productividad, en la división del trabajo y en el intercambio mutuo.

"Europa bien vale el auto de fe de dos manuales de Historia"; así se expresaba Guy de Carmoy, ex director de la O. E. C. E. en el libro titulado *Fortuna de Europa*, en el que indicaba el camino a seguir, para su recuperación, por la Europa occidental. Sobre este camino se ha levantado con toda la fuerza de su energía, de su voluntad y de su trabajo, la nueva Alemania. La asombrosa ignorancia de la mayoría del pueblo francés ante la obra que tan cerca de ellos se estaba realizando, ha hecho que en los círculos interesados se considere un deber la presentación de este libro en lengua francesa, al objeto de dar una información precisa y exacta a todos, permitiendo sacar las verdaderas conclusiones y enseñanzas de lo que acontece al otro lado del Rhin. La impresionante reaparición de Alemania en los mercados mundiales constituye uno de los más grandes éxitos logrados por el Gobierno federal. ¿Cómo se ha realizado tal milagro? El libro que comentamos y que lleva un prólogo especialmente redactado por su autor para el público francés, nos da la respuesta oficial a esta pregunta capital. El autor no se limita solamente a la simple enunciación de nuevas teorías económicas, ni se contenta con exponer al detalle las experiencias llevadas a cabo en su país. Lejos de cansar al lector con la lectura de documentos áridos, traza, de la forma más amena y flexible, las etapas, a veces dramáticas, de este renacimiento germano. Constituye este interesantísimo libro un cuadro extraordinariamente vivo de la historia económica alemana en los años subsiguientes a la última guerra, teniendo entre sus muchos méritos el de ser presentado por el autor, por el artesano de este resurgimiento alemán.

J. M. L.

Colección de los Tratados, Convenios y otros documentos de carácter internacional firmados por España y de las Leyes, Decretos y Ordenes que atañen a las relaciones exteriores. 1944-1955. Madrid. Ministerio de Asuntos Exteriores. 1955, 459 págs.

Editado por el ministro plenipotenciario don Justo Gómez Ocerin, y con la autorización del Ministerio de Asuntos Ex-

teriores y la ayuda de la Dirección General de Relaciones Culturales y de la Oficina de Información Diplomática, apa-

BIBLIOGRAFÍA

rece este volumen de documentos internacionales firmados por España durante los años 1944-1945, en el que se incluyen también disposiciones emanadas del Gobierno español relativas a las relaciones exteriores.

Se trata de una colección de textos que viene a continuar la segunda serie de la colección del marqués de Olivart, que en sus cuatro volúmenes comprendía los años 1905-1910, comenzando, por tanto, en el de 1911. Pero con el propósito de que esta Colección sea completa se quieren subsanar las omisiones existentes en esa segunda serie, así como en la primera, editada en catorce volúmenes por el mismo marqués de Olivart y que abarcaba textos de Tratados, Convenios y otros documentos internacionales firmados por España desde el reinado de Isabel II.

De este modo, la presente Colección quedará estructurada en tres series referidas a tres sucesivas épocas: la primera, comprensiva de los años 1834-1910, agrupará las adiciones a los dieciocho tomos de las dos series citadas del marqués de Olivart; la segunda recogerá los textos de los años 1911-1943, y la tercera los correspondientes a partir del 1944.

Por tanto, el tomo de que aquí damos noticia es el primero de esta Tercera Época. Se anuncia que la impresión de los tomos de la Segunda Época, que comenzará en breve, alternará con la de los tomos de la Tercera, dejándose para más adelante la publicación de los tomos correspondientes a la Primera.

Este tomo contiene, entre otros documentos, el Convenio con los Estados Uni-

dos relativo a los Servicios Internacionales de Transporte Aéreo, los cuatro Acuerdos de Chicago y el Acta final de la Conferencia de Aviación Civil, las disposiciones legislativas con las que el Gobierno español se solidariza con los principios de la Recomendación sexta de la Conferencia Internacional Financiera y Monetaria de Bretton Woods y con las declaraciones de las Naciones Unidas de 5 de enero de 1943 y 22 de febrero de 1944, la Ley de 17 de marzo de 1945 que prohíbe la conclusión de Acuerdos comerciales basados en la cláusula general total o indeterminada de "nación más favorecida", el Acuerdo Telegráfico con Portugal y la Orden Circular del Ministerio de Asuntos Exteriores relativa a la nacionalidad de los sefardíes y a su entrada en España. De la Convención de Aviación Civil Internacional se da el texto inglés adoptado en la Conferencia de Chicago, único texto que hace fe por ahora la versión española aparecida en el "B. O. del Estado" y la versión española aprobada por el Organismo de Aviación Civil Internacional para los fines internos del mismo y como texto de referencia.

Cumpliendo con la finalidad instrumental de la obra, se dan al comienzo seis índices: uno general y otros cronológico, de materias, de países, de Leyes, Decretos y Ordenes y, por último, de la Convención de Aviación Civil Internacional. El volumen se cierra con un índice analítico, imprescindible en una publicación de esta naturaleza.

F. M. R.